

IV CURSO DE TEORÍA DE LA TRADUCCIÓN EN EL IULMYT Eugene A. Nida, 24-29 de Abril de 1995

El Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores organiza periódicamente seminarios de *Teoría de la Traducción* en los que se presenta el pensamiento traductológico de prácticos y teóricos de la traducción. Tras Julia Obolenskaia, Gerő Wotjak y Ch. Nord, en esta ocasión expuso sus ideas traductológicas el Prof. Eugene A. Nida, que hacía una gira docente por tierras españolas. Su parada en Madrid nos permitió disponer de su magisterio durante una semana en la que en sesiones dobles expuso un pensamiento traductológico que, a sus ochenta y un años, él pretende no estancar en las posiciones ganadas en anteriores fases de su reflexión. El carácter sumario del curso (ocho horas) no le permitió exponer los temas con la ilación y detenimiento que él mismo hubiera deseado. El próximo número de *Hieronymus Complutensis* ofrecerá en versión propia los nuevos enfoques del pensamiento del Prof. Nida. Valga mientras tanto este breve resumen de lo expuesto que da la pista sobre los enfoques en los que está trabajando este insigne pensador de la comunicación interlingüística.

La sociolingüística, entendida como la consideración integral de los valores satélites que implican y conllevan la lengua y su uso (los valores cosmovisivos o de visión de la realidad, las relaciones interpersonales, el lenguaje gestual, el tono vocal, los referentes culturales, es decir, todo los elementos que podemos englobar bajo el epígrafe rasgos paralingüísticos) es, en opinión de Nida, la aproximación más adecuada a la consideración científica de la traducción. Observaciones de los hechos dialógicos entre las lenguas –la observación de hechos de la fenomenología lingüística tan elementales, por ejemplo, como el que las relaciones familiares en China estén categorizadas según criterios distintos a las del mundo occidental: los parientes reciben diferentes denominaciones según su sexo o edad– testimonian que la traducción trasciende lo puramente lingüístico. A la hora de considerar

el hecho específico de la traducción –un caso más de comunicación– hay que primar no tanto los valores atómicos de la lengua, sino lo molecular de la misma, pues una lengua no es sólo una gavilla de palabras sino un haz de códigos que no tienen, ni mucho menos, una función comunicativa única y unívoca: lo informativo, lo imperativo, lo *performativo*, lo emotivo, lo estético y muchas otras funciones e intenciones inciden sobre el hecho de la comunicación. El discurso tiene además un valor intrapersonal –sirve para que el sujeto conozca la realidad, la clasifique, la simbolice– que es difícilmente categorizable y, por consiguiente, expresable y traducible. Si el ser humano elabora su propio discurso según su experiencia de la realidad, difícilmente podrá ser expresada y traducible.

Dicho con otras palabras, tan importante es la consideración del contexto como del texto. El estudio indisoluble de ambos –en toda su diversidad paradigmática, sintagmática, oficial, vernácula, etc.– constituiría la consideración sociolingüística de los fenómenos de la comunicación.

M. FRASIE y J. GREER

My participation in the program of the Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores has been both a rewarding pleasure and a keen stimulus to think more clearly about the profound relations between language and culture and about the increasing need for more scientific and practical solutions to all types of interlingual communication. Fully dedicated professors and highly intelligent students make this institution a strategic resource for our rapidly shrinking multilingual world.

Eugene A. Nida